

BRASIL: LAS DIFICULTADES DEL CAMBIO

Frei Betto

Escritor, ex responsable de la campaña del Gobierno de Brasil "Fame zero"

Ponencia transcrita

Primero quería agradecer a la Fundación Alfonso Comín por la alegría y honor de esta invitación. Y sobre todo quiero decir que este honor viene de mi identificación con Alfonso Comín. Nosotros lamentablemente no llegamos a conocernos personalmente, soy amigo de la familia desde hace 26 años, pero tenemos muchos puntos de identificación. Los dos cristianos, los dos de formación marxista, los dos luchamos contra la dictadura, los dos estuvimos en la cárcel y los dos hemos trabajado con obreros, y posiblemente otros puntos como que los dos escribimos, también. Esto me hermana mucho a la figura de Alfonso Comín que creo que es un ejemplo que quizá sería muy bueno que cada vez más las nuevas generaciones conociesen su militancia, su lucha, sus ideales, para ver si la gente logra tener de nuevo sueños de futuro, porque hoy la gente tiene sueños de presente y le cuesta tener sueños de futuro.

Vengo de un país que tiene 190 millones de habitantes, un país demasiado contradictorio porque estamos en décimo lugar en la desigualdad social y en 68º lugar en índice de desarrollo humano, un país que es la segunda nación negra del mundo, son 50 millones de negros, -todos nosotros brasileños tenemos alguna sangre negra en el organismo, yo conozco bien la genealogía de mi sangre negra pero aquéllos que no lo admiten, no lo hacen por prejuicio, pero la tienen-, solamente Nigeria tiene más negros que Brasil, 70 millones. Somos también una nación indígena, Brasil tiene casi un millón de indígenas y por suerte, por felicidad, en los últimos veinte años el número va creciendo porque hay un rescate de la autoestima indígena, o sea, hace 50 años ser indígena era una vergüenza, ahora no, incluso hay algunos grupos de indígenas que están en proceso de retribalización, o sea, ya no quieren mucho contacto con nosotros salvajes blancos, y por eso en Brasil nunca se utiliza la palabra salvaje como adjetivo de capitalismo, porque si hay una sociedad que sabe compartir son los indígenas tribalizados. El llamado capitalismo salvaje es una ofensa a los indígenas porque los salvajes no son capitalistas. Y vengo de un país que con todas sus contradicciones ha elegido a un obrero que tiene un curso de primaria y un curso profesional como metalúrgico presidente de la República dos veces. Ahora Lula acaba de ser elegido con 58 millones de votos, no hay ningún otro en la democracia en un mundo capitalista que haya sido elegido presidente con más votos que Lula; estaba Ronald Reagan que había sido elegido con 53 millones de votos, ahora Lula lo ha superado en esta segunda elección.

Voy a analizar un poco ese fenómeno, anticipándoles ya que soy una persona que ha trabajado dos años en el Gobierno Lula, no soy una persona ingenua que solamente vaya a decir alabanzas al Gobierno Lula, tampoco soy uno de la extrema izquierda de Brasil que piensa que el Gobierno Lula ha traicionado los ideales de una nueva sociedad. Como buen dominico, la virtud está en el medio y yo voy a procurar mantenerme ahí, en la línea de Santo Tomás.

Lula creó un partido político contra todas las previsiones y expectativas en 1980. Todavía Brasil vivía bajo una dictadura militar, que duró 21 años, desde 1964 hasta 1985. El Partido de los Trabajadores (PT) ha logrado concentrar en su propuesta a cuatro sectores que habían luchado contra la dictadura por la democratización del país. Por orden de importancia, no porque es mi palabra, porque es la palabra de Lula, son: en primer lugar las comunidades eclesiales de base. En 1980 había unas 100.000 comunidades eclesiales de base en Brasil y el propio Lula reconoce que el PT pudo crear una capilaridad nacional en un país tan vasto como es Brasil gracias a la Iglesia, gracias a los grupos de base de la Iglesia. Y era impresionante porque en Brasil siempre trabajamos con mucho cuidado la relación fe y política y a los europeos que llegaron allí en aquel momento les costaba comprender cómo hemos logrado que el PT jamás haya sido un partido confesional, o sea, esta distinción entre la esfera de la fe

y la esfera de la política siempre ha sido respetada en la tradición política de Brasil. Quizá esto explica porqué Brasil, y es una excepción en América Latina, jamás tuvo un partido demócratacristiano, si lo tuvo fue una cosa muy pequeña, experimental, que no ha salido adelante. Y es curioso porque no hay ningún otro episcopado en América Latina que haya tenido tanta incidencia política en la vida social aún hoy en día como el episcopado de Brasil, pero jamás hubo una confesionalización de la política como tampoco hubo una ideologización de sectores cristianos católicos. Por ejemplo Brasil no tuvo el fenómeno que hubo en Chile, Argentina, Colombia, de Padres por el Socialismo, nunca hubo esto en Brasil, Curas por el Socialismo, nunca. Porque al contrario de los demás países, durante las dictaduras militares la división no se ha dado entre obispos que apoyaron a los dictadores y curas que estaban en contra, no, la división en Brasil se ha dado de otra manera, no en la línea horizontal, se ha dado en la línea vertical, había cardenales, obispos, curas y laicos a favor de la dictadura y en contra. Eso explica porqué la Iglesia de Brasil tuvo una postura muy profética durante la dictadura, en los veinte años de dictadura, y muchos sacerdotes y obispos fueron torturados, muchos fueron a la cárcel, como nuestro grupo de dominicos que pasamos cuatro años en la cárcel, y Monseñor Helder, que todos ustedes conocen, son censurados y reprimidos. Monseñor Helder era en aquel momento el brasileño más conocido en el mundo al lado de Pelé. Una vez la policía de la dictadura fue a su casa porque estaban preocupados de que le pasara algo y la responsabilidad iba a ser de los generales, y le dijeron: “mire Monseñor, estamos aquí porque tenemos la obligación de ofrecerle un cuerpo de seguridad”, él dijo: “pero yo no quiero un cuerpo de seguridad porque tengo mi cuerpo de seguridad, no necesito del cuerpo del Gobierno”, “bueno Monseñor, si usted tiene un cuerpo privado de seguridad es muy grave porque en Brasil no puede haber cuerpos privados de seguridad, todos tienen que tener su registro en la policía y en el Gobierno, entonces usted, por favor, tiene que dar los nombres”, “usted puede apuntar: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”, y dispersó a la gente.

En segundo lugar, los sindicatos, de donde viene Lula, el movimiento sindical combativo que ha luchado por los derechos de los trabajadores, que ha minado la dictadura. Luego los movimientos populares, movimientos de mujeres, de negros, de indígenas, de niños de la calle, movimientos de derechos humanos, movimientos artísticos, etc. Brasil tiene una cantidad tremenda de movimientos populares, quizá tengo la impresión cuando viajo por ahí que no hay ningún otro país que tenga tantos movimientos populares como Brasil. Y finalmente, la izquierda que había luchado contra la dictadura, la izquierda que venía de una tradición comunista, marxista, y que se dividió en muchas tendencias. Había una tendencia tradicional del Partido Comunista brasileño que jamás aceptó a Lula porque para ellos, escuché de uno de sus dirigentes: “esto de un obrero querer ser ahora la vanguardia del proletariado es demasiado porque siempre nosotros, intelectuales, somos la vanguardia del proletariado”. Así era en muchos en países, o sea, la vanguardia eran siempre los intelectuales pequeño-burgueses y jamás los propios obreros.

Y Lula logró fundar este partido que tuvo una extensión fantástica y se destacó por tres características fundamentales. Primero por una nueva manera de hacer política, o sea, era un partido que estaba mucho más preocupado en fortalecer las bases populares, el empoderamiento popular, que en elegir gente para funciones gubernamentales. Segundo, que tenía dos capitales, primero el capital de la ética, el PT era conocido como un partido ético, ahí no hay corruptos; y tercero un partido que tiene una propuesta de transformación social, no es un partido que está cerrado dentro de un horizonte capitalista neoliberal sino que tiene ventanas abiertas en busca de una nueva sociedad.

Lula fue en 1988, cuando hubo la constituyente -después del fin de la dictadura hubo la constituyente brasileña- el diputado federal elegido con más votos y desde el año 1989 se presentó como candidato a presidente de la República, participó en cuatro campañas presidenciales y logró ser elegido en la cuarta campaña, cuando mucha gente pensaba que no habría ninguna oportunidad de que esto pasara. Pero creo que Lula ha sido elegido en 2002 por la primera vez ya como reflejo de un fenómeno que en América Latina llamamos de “primavera democrática”, que es el mismo fenómeno que explica Chávez, Morales, Bachelet, Tabaré, Kirchner, en fin, este fenómeno de que la gente ahora se ha desilusionado y está cansada de las viejas oligarquías políticas, quiere gente con su cara, con cara de pueblo, la gente quiere una alternativa y estas personas que yo he mencionado son las caras nuevas, son las alternativas. Los hombres de las oligarquías, con su corbata, sus maneras muy “nobles” de

ejercer la política, en general muy corruptos también pero elegantes -porque una cosa es ser corrupto con elegancia y otra sin elegancia, hay una distinción-, ya no tenían mucho prestigio. Yo diría que en 2002 Lula fue elegido por los movimientos sociales, ésta ha sido la principal fuerza electoral, los movimientos sociales, pero había una resistencia muy grande de los sectores burgueses, y la burguesía en Brasil es demasiado fuerte. Para tener una idea, el 64% de la riqueza de Brasil está en manos del 20% de la población, tenemos una clase demasiado rica, muy poderosa, los banqueros europeos delante de banqueros brasileños parecen unos mendigos porque no hay ningún banquero brasileño que viaje en un vuelo normal, todos tienen sus jets ejecutivos, Brasil es el segundo país del mundo en jets ejecutivos después de Estados Unidos, y São Paulo dicen que después de Los Ángeles y Nova York es la tercera ciudad que tiene más helicópteros ejecutivos. Así es, o sea, es una gente que tiene muchísimo dinero.

Lula había sido amenazado por esta gente en las tres elecciones anteriores. En la cuarta él decidió hacer un documento llamado *Carta a los brasileños*, que yo llamaría mejor *Carta a la elite brasileña*, porque en verdad era una carta para los ricos, comprometiéndose a no trastornar el mercado. Saben que hay una nueva religión en el mundo que es el Dios mercado, o sea, nuestros abuelos consultaban la Biblia antes de salir de casa, nuestros padres el servicio de meteorología y nosotros los índices de mercado, porque puede ser que las aplicaciones de no sé qué cosa, la bolsa y todo eso no va bien y eso trastorna nuestra vida. Entonces, hay este Dios mercado. Lula trató de tranquilizar a esta gente y efectivamente una vez elegido formó un equipo de gobierno híbrido, yo diría casi esquizofrénico, porque había 35 ministros, de extrema derecha y ministros de extrema izquierda, y muchas veces en la misma área. Por ejemplo el ministro de Agricultura era un hombre de toda una tradición política de derecha, el ministro de Desarrollo Agrario, responsable de la reforma agraria, era un hombre de la democracia socialista del PT, que es una tendencia de extrema izquierda del PT. Entonces había esas contradicciones. De cualquier manera, Lula tuvo la buena idea de priorizar en su primer mandato uno de los desafíos más fuertes que tenemos en Brasil que es erradicar el hambre. En Brasil tenemos 40 millones de personas que viven en situación de inseguridad alimentaria, cerca de 29 de cada mil niños nacidos vivos mueren antes de completar un año, que es un número bastante alto todavía, pero ha sido mucho peor en el pasado, y tenemos no hambre en el sentido africano de faltar la comida, sino hambre en el sentido de que la gente no tiene los ingredientes nutrientes necesarios para una buena salud y muchas veces también muchos trastornos en los niños. Yo decía que en Brasil el hambre es gorda porque hay niños que por trastornos glandulares se ponen gordos y la gente piensa que tienen salud, no tienen salud, tienen hambre, esto es un problema muy serio en Brasil porque pasan todo el año comiendo yuca y tomando agua contaminada. Lula propuso crear ese programa en que yo trabajé dos años "Hambre cero", que tenía la meta de garantizar una política de seguridad alimentaria para esos 40 millones de personas, entre las que se encuentran 11 millones de familias.

Efectivamente "Hambre cero" fue un programa revolucionario porque dentro de él tenía más de 60 programas distintos, desde cooperativa, formación profesional, alfabetización, construcción de cisternas de captación de agua de la lluvia, etc. El agua de la lluvia es el agua más potable que existe, pero nosotros ya no tratamos de coger agua de la lluvia por ignorancia, no hay otra razón, o sea en cada una de nuestras casas debería haber un recipiente al menos para utilizar esta agua para lavar el coche, lavar la calzada, etc., las generaciones pasadas todas vivían del agua de la lluvia pero nosotros hoy tratamos de comprar en el supermercado un agua que no sabemos si es muy potable pero de cualquier manera, como la propaganda nos convence de que es potable, preferimos pagar por el agua a tener el agua gratis que viene de Dios directamente. "Hambre cero" en la zona de sequía trata de construir cisternas de captación de agua de la lluvia, y ésta es quizá una de las cosas más revolucionarias del programa porque una familia que tiene una cisterna que capta desde 6.000 litros de agua, una familia de cinco personas, y le permite pasar nueve meses de sequía, se libera de los explotadores de agua, la gente que vende agua, de los políticos que vivían o viven todavía algunos pocos, ahora menos, de cambiar agua por votos, y sobre todo las mujeres y los niños se liberan de pasar toda la vida yendo a buscar agua cada día, a veces andan quilómetros para traer agua contaminada y, con las cisternas, las mujeres pueden ayudar a sus maridos en la agricultura familiar y los niños van a la escuela, porque hay dos exigencias en "Hambre cero", para que una familia entre en el programa tiene que mantener a todos los hijos en la escuela y seguir un programa de salud. En estos cuatro años, efectivamente, el Gobierno de Lula ha cumplido esta meta de garantizar a todas estas familias un presupuesto que le permite tener un mínimo para comprar comida.

¿Qué significa eso? Significa que creó una circulación de dinero, sobre todo en las zonas más pobres del país, y estadísticamente en estos cuatro años la renta de los sectores más pobres de Brasil ha subido un 38%. Y ésta es la razón de que Lula ahora tenga 58 millones de votos. Para hacer una comparación, la renta de las capas medias ha subido solamente un 4%, y por eso Lula tuvo menos votos en las capas medias, tuvo también muchos votos entre los ricos porque Lula ha adoptado una política bastante paradójica, desde el punto de vista de los pobres trata con “Hambre cero”, con esa red de distribución de renta, pero desde el punto de vista de los ricos, los acreedores de la deuda externa, ha decidido pagar hasta el último centavo.

Alguien puede preguntar: “¿y por qué después de dos años de trabajo has abandonado el Gobierno Lula?” Puedo adelantar la respuesta: por discordancias con esta política económica. Para tener una idea, en este año de 2006 hasta diciembre, el Gobierno Lula entregó a los más pobres, a esos 11 millones de familias, 15.000 millones de reales que son unos 5.000 millones de euros (un euro en Brasil vale por tres reales) y entregó a 20.000 familias acreedoras de la deuda pública 157.000 millones de reales, que son unos 50.000 millones de euros, diez veces más. Ésa es la política que ha adoptado el Gobierno. Yo no estoy por la moratoria, por no pagar, pero pienso que Lula podría haber escogido lo que hizo Kirchner en Argentina, pagar pero no todo, pagar un poco menos para tener un poco más de presupuesto para invertir en combatir la desocupación, mejorar la salud, la educación, que este año tuvo apenas de presupuesto 4,1% del PIB, muy poco, Brasil necesita tener una inversión como mínimo de 6 a 8% en salud y educación. Esta falta de inversiones internas explica por ejemplo la desocupación, el 8% de la población trabajadora está desocupada, y sobre todo la violencia urbana que es bastante grave en Brasil, tenemos una estadística de 40.000 muertos anualmente por violencia urbana, más que en Irak, más que en cualquier guerra, el 90% de las personas son jóvenes, entre 14 y 24 años, y otro dato de esta estadística es que son jóvenes que no han terminado los estudios básicos, de ahí la importancia de la educación para erradicar la violencia, o sea si los jóvenes no terminan los estudios básicos, como no tienen calificación no tienen empleo y como no tienen empleo van al narcotráfico, entonces de ahí viene toda la espiral de la violencia, como decía Monseñor Helder Cámara.

Entonces yo diría: “¿‘Hambre cero’ ha elegido a Lula?” Sí, ¿por qué? Porque los presidentes anteriores no han hecho nada por los más pobres y lo poco que Lula hace ahora es mucho, es una bendición. Ustedes saben que durante el Gobierno Lula, sobre todo los dos últimos años, hubo casos graves de corrupción del PT, incluso hubo ministros involucrados, y la gente se sorprende cómo después de tantas denuncias de corrupción, incluso así el PT tuvo tantos votos. Yo creo que lo que me dijo una monja del interior del noreste refleja bien la cabeza del pueblo porque había escuchado esto en una comunidad rural. Dijo: “Betto, la gente dice lo siguiente, que todos los políticos son ladrones, la diferencia es que Lula roba a favor de los pobres y esto no pasa con los demás”. Yo estoy convencido de que Lula no está metido en las corrupciones de algunos dirigentes de su partido, que han sido apartados de sus funciones y ahora están bajo investigación de la justicia, estoy convencido de que Lula ha sido sorprendido incluso, dos veces hizo declaraciones públicas, la primera para decir que había sido traicionado por compañeros, la segunda para decir que le habían dado una puñalada por la espalda. De cualquier manera, la explicación es que a pesar de esta política económica esquizofrénica que beneficia demasiado a los acreedores de la deuda pública, también permite que una parte del dinero de la República vaya a los más pobres. Esto explica el éxito electoral que tuvo en 2006.

¿Cuál fue el principal, desde mi punto de vista, problema político que Lula enfrentó en su primer mandato? Él tenía dos piernas de gobernabilidad, los demás presidentes de Brasil siempre tuvieron una sola pierna, que es el apoyo del Parlamento. Lula tenía el apoyo del Parlamento y de los movimientos populares, pero no tuvo el coraje de buscar este último, entonces quedó enteramente en la dependencia de un Parlamento que es excesivamente corrupto, lo que llevó a dirigentes del PT a la corrupción porque hay partidos de alquiler, partidos que llegaron al PT y le han dicho claramente: “podemos apoyarles pero eso cuesta tanto” y el PT ha pagado, lo que es grave. Todavía no sabemos de dónde viene este dinero pero sabemos que se ha pagado. El presidente de uno de estos partidos declaró públicamente, porque le prometieron 20 millones de reales y le pagaron 4, habló para quejarse que le faltaban 16, y por ahí explotó toda la situación. Claro que la oposición lo aprovechó al máximo, en mucha gente del PT hubo una crisis de conciencia parecida a la que pasó en los partidos comunistas después del informe Kruhov sobre Stalin, la gente que estaba deprimida,

decepcionada. Yo he escrito un libro llamado *La mosca azul* para analizar toda la situación de crisis que está haciendo un desgaste de los movimientos populares de la izquierda en Brasil y, en fin, ha sido una conmoción política e incluso psicológica muy fuerte. De cualquier manera, Lula logró quedarse por encima de esta crisis, tanto que hoy la gente analiza con propiedad que hay un fenómeno del *petismo* que ya no tiene mucha credibilidad y hay un fenómeno del *lulismo*, que está por encima del fenómeno del *petismo*.

¿Cuáles son mis expectativas ante este segundo mandato? Primero, vamos a ver por dónde va Lula en el segundo mandato después de nombrar a los nuevos ministros o confirmar a algunos de los antiguos. Como ahora es una alianza partidaria mucho más abierta que la primera vez tiene más compromisos con políticos tradicionales, corruptos, oligárquicos. Éste es un problema, sobre todo del mayor partido de Brasil que se llama PMDB (Partido del Movimiento Democrático Brasileño), el partido del ex presidente Sarney y otros, y ese partido ha dejado por primera vez en su historia de tener candidato propio a presidente para apoyar a Lula. Esto significa un precio, ¿cómo va a ser cobrado y cómo va a ser pagado? No quiero adelantarme, tengo mis temores pero no quiero adelantarme. Segundo, si Lula realmente se ha dado cuenta de que en esta segunda elección también la fuerza de los movimientos populares ha sido decisiva, porque él esperaba ganar en la primera vuelta, tanto que en septiembre que era el último mes de campaña se ha dado el lujo de pasar dos fines de semana con la familia y no cumplir su programa electoral, porque estaba tranquilo. Ocurre que no pasó, tuvo que ir a la segunda vuelta y eso lo asustó y fue bueno porque lo asustó por un lado y politizó la campaña por otro, porque la campaña en la primera vuelta estaba muy centrada en el marketing político, no tenía contenido político, era una campaña como un producto comercial que se anuncia, y ahora no. De cualquier manera ninguno de los dos candidatos en la segunda vuelta ha presentado un programa de Brasil, ninguno, cosas puntuales, no qué visión de Brasil tienen ellos.

A pesar de todas las limitaciones, siempre he dicho que Brasil y América Latina son mejores, mucho mejores, con Lula que sin Lula, mucho mejores, porque Brasil es un poco cable de la balanza, delante de los gobiernos de Chávez, Morales, o sea, si Brasil está de nuevo en manos de los partidos de derecha como la gente de Cardoso, el ex presidente antes de Lula por dos veces, va a volver a ponerse de rodillas delante de la Casa Blanca y si hay una cosa que para mí es lo mejor del Gobierno Lula es la política externa, porque ha rescatado la soberanía de Brasil hacia los Estados Unidos, ha condenado la invasión de Irak, ha rechazado la propuesta del ALCA, ha creado un bloque entre los países de América del Sur, no solamente MERCOSUR, ha tomado la defensa de Venezuela de Chávez, cuando Bush amenazó armar un golpe en Venezuela Lula fue a hablar con él: "mire, si usted hace eso va a crear de nuevo el precedente de las dictaduras anteriores". (¿Ustedes saben por qué en los Estados Unidos nunca hubo un golpe militar? Porque allí no hay embajada de los Estados Unidos). Y también ha defendido la reintegración de Cuba a los organismos multilaterales y sobre todo a los organismos continentales, porque todavía Cuba sigue siendo el único país excluido de la OEA y otros organismos continentales. Lula ha acercado América Latina a los países árabes y a los países africanos, al establecer un eje con África del Sur, India y China. Lo mejor de su Gobierno es esta política independiente, soberana, agresiva desde el punto de vista externo. Sería una catástrofe si Lula no hubiera sido elegido, porque sería volver atrás en todo esto.

Ahora, mi temor es que en este segundo mandato Lula ceda a la tentación de populismo en el sentido de crear un canal directo con los pobres sin pasar por los movimientos populares, sin pasar por las mediaciones. Éste es mi temor, en el sentido de que claro que los movimientos populares incomodan, ¿por qué? porque cobran algo muy justo como es la puerta de salida de "Hambre cero". Estas familias que viven del presupuesto federal al momento tienen que pasar a vivir de su propio trabajo, a producir su propia renta, no pueden estar siempre en la dependencia del Gobierno y todos nosotros sabemos cuál es la puerta de salida, es la reforma agraria, pero todavía Lula no ha tenido el coraje de hacerla. Brasil es el único país de las tres Américas que carga la vergüenza de no haber hecho nunca una reforma agraria. Hemos sido el último país de América Latina en decretar la abolición de la esclavitud, el último país -la esclavitud en Brasil duró 350 años-, y vamos a ser también el último país en hacer la reforma agraria, México hizo la suya en 1912, Perú en 1969, Bolivia está haciendo la segunda reforma agraria, la primera fue en 1953, ahora hace la segunda. Y éste es el problema central, si se me pregunta cuál es el principal desafío del Gobierno de Lula, es la reforma agraria, porque es la

única manera de modernizar el desarrollo capitalista de Brasil, no estoy hablando de socialismo, estoy hablando de modernizar el desarrollo capitalista en Brasil porque hasta hoy tenemos una economía dependiente de ciclos agrícolas, desde la llegada de los portugueses hace 500 años, primero la madera, el palo brasil, de ahí viene el nombre del país, después el ciclo de caña de azúcar, después el del oro, después el del café y ahora estamos en el ciclo de la soja, somos los mejores productores mundiales de soja como somos también los mejores productores mundiales de carne, un poco ahora por la fiebre aftosa y otras cosas de allí ha reducido la exportación de Brasil de carne pero somos los mejores productores de carne del mundo. Es una economía muy centrada en la exportación, lo que se produce en el país está en vista de la exportación y no tanto del mercado interno. Está esta contradicción que tenemos ahora, el Gobierno se siente muy feliz porque tiene en reserva 80.000 millones de dólares, cuando Lula entró en 2003 tenía 30.000 millones, ahora tiene 80 y nosotros seguimos preguntando ¿y por qué no toma 20 para tratar de mejorar las condiciones internas? Ah no, puede haber una crisis internacional, la coyuntura no va a estar bien y al menos tenemos una buena reserva. Toda una mentalidad, todavía, neoliberal, o sea, lamentablemente la política económica sigue paradigmas neoliberales y de una manera inclusive un poco más ortodoxa en algunos aspectos que Cardoso, porque cuando Lula entró en 2003 el superávit de Brasil era de 3,75% del PIB y Lula lo puso en 4,25 cuando toda la gente pensaba que iba a bajar a 3, entonces, demasiado dinero que sale del mercado para poder pagar a los acreedores de la deuda pública.

Creo que el desafío ahora es saber si en este nuevo mandato se va a dar continuidad a este plan de reforma agraria que ha sido aprobado en 2003 pero no ha sido efectuado, está en el papel, y si va a contar como fuerza de gobernabilidad con el apoyo de los movimientos populares. Acaba de terminar esta semana la Cuarta Semana Social de la Conferencia Episcopal de Brasil, la Conferencia Episcopal de Brasil tiene una postura muy de apoyo crítico a Lula, apoyo porque prefiere Lula a otro, pero siempre crítico, y la dirección de la Conferencia acaba de decir que no está satisfecha porque el Gobierno Lula todavía no presentó esta puerta de salida de la gente beneficiaria de "Hambre cero" y decía el Monseñor responsable del área social de la Conferencia: "tenemos en la boca un trago amargo de decepción". Eso sonó muy fuerte en el Gobierno porque dicho como obispo, con apoyo de la Conferencia, era una manera dura de cobrar del Gobierno las promesas que había hecho en 2002 de que iba a ser otro Brasil posible, iba a hacer la reforma agraria, la reforma tributaria, la reforma de la *previdencia* (Seguridad Social). Las pocas reformas, por ejemplo la de la Seguridad Social, no han sido favorables a los pobres. Brasil tuvo dos reformas de la Seguridad Social, una de Cardoso, otra de Lula, Lula completó la de Cardoso de una manera peor para la gente dependiente, son 22 millones de brasileños que dependen de la Seguridad Social y ahora la gente de capa media y rica que quiere tener alguna pensión después de estar jubilado tiene que recurrir a los fondos de pensión, a los seguros de pensiones privados porque ahora ha empeorado mucho la Seguridad Social estatal y nosotros estamos con mucho temor de que con una tercera reforma va a pasar algo, porque la oposición, la derecha, siempre dice que los gastos públicos de Brasil son excesivos a causa de la Seguridad Social. Yo estoy convencido que es el mejor sistema de distribución de renta de Brasil, o sea, si no sigue este sistema la miseria va a ser tremenda. Pero cuando hay aumento del salario mínimo aumenta también la pensión de la gente, y la oposición hace una presión muy fuerte para desvincular el salario mínimo de la Seguridad Social, pasaría a haber aumento del salario mínimo, que ocurre en Brasil todos los años en el primero de mayo, pero sin reflejo en el presupuesto de la Seguridad Social. Esto sería una catástrofe y lamentablemente hay gente en el PT que acepta esta propuesta, los ajustes fiscales que ustedes conocen muy bien, esa cosa neoliberal del Estado mínimo y de que todo tiene que ser privatizado, incluso la salud, la educación, y que quien no tiene con qué pagar no tiene derecho a vivir. Entonces, tenemos mucho temor a que todas esas cosas puedan pasar en un segundo mandato.

Yo diría, a pesar de las limitaciones, de las dificultades, que lo que estamos afrontando es algo de fondo muy importante, hay una respuesta positiva para la siguiente pregunta: ¿es posible cambiar una sociedad dentro de la legalidad democrática? Ésa es la pregunta. Lula, Chávez, Morales, son todos acreedores de esta pregunta. Si esta respuesta no es positiva tenemos como futuro la catástrofe, porque significa para los pobres que la única salida es volver a la lucha armada. O sea, si estos Gobiernos no responden positivamente a esta pregunta: ¿es posible cambiar una sociedad dentro de la legalidad democrática?, yo no sé decir qué futuro

vamos a tener. Para mí hay cuestiones mucho más de fondo que saber cómo está el Gobierno, ellos son responsables de esta primavera democrática, pero responsables sobre todo de enseñar a la humanidad que es posible crear una nueva sociedad desde la vieja sin recurrir a la violencia, éste es el desafío. Ahora, para eso hay que tener alguna osadía, hay que enfrentar estas capas oligárquicas, tradicionales, corruptas, ricas, que mantienen a la mayoría de sus hijos en las escuelas de los Estados Unidos o de Suiza, o sea gente que tiene casas de vacaciones aquí en el sur de España o en París o en Miami, si no le pasa nada a esta gente no tenemos respuesta positiva a esta pregunta.

Creo que en América Latina todavía hay una palabra que no está muy de moda en Europa, a mucha gente aquí no les gusta la palabra, pero para nosotros todavía es una palabra muy positiva, que es la palabra utopía, o sea, en América Latina nosotros todavía nos movemos en esto de utopía, en el sentido en que está traducido en la consigna del Foro Social Mundial, otro mundo posible. Nosotros no tenemos muy claro qué otro mundo posible, sabemos qué otro mundo no queremos, no queremos este mundo capitalista, desigual, o este fenómeno equivocadamente llamado de globalización, cuando de hecho es una "globocolonización", así debería ser su nombre, "globocolonización", porque es la imposición al planeta de un modelo de sociedad, que es el modelo anglosajón, y si en el siglo XIX la diferencia entre el país más pobre del mundo con el más rico era de 30 ahora es de 80, entonces no podemos decir que vamos por un buen camino, vamos a una catástrofe. Cuando pienso que cuatro señores de Estados Unidos, cuyos nombres tengo en la cabeza: Bill Gates, Larry Ellison, Paul Allen y Warren Buffet, los cuatro juntos tienen una fortuna superior al Producto Interior Bruto de 42 naciones con 600 millones de habitantes, o sea, si vamos por ahí, por esta concentración absurda de la riqueza en manos de pocos, puede erigir muros grandes como está haciendo Bush, muros en toda Europa para evitar la inmigración, puede hacer porque ¿saben cuál es el sueño de los inmigrantes que vienen a España? es trabajar de día aquí y dormir en su casa por la noche, pero no es posible por la distancia, nunca la gente quiere venir aquí porque le gusta España, la gente quiere venir aquí porque no tiene trabajo en sus países. Mientras nosotros no logremos seguir la indicación del Profeta Isaías, hay dos caminos para la paz, el camino de Isaías y el camino de Bush, sí, es verdad, el camino de Bush es: la paz resulta de la imposición de las armas, y el de Isaías: la paz es fruto de la justicia. Yo estoy convencido de que mientras no haya justicia, porque si con el fin de la guerra fría logramos establecer condiciones de paz entre el Este y el Oeste del mundo, solamente con la justicia va a haber paz entre Norte y Sur, o sea falta en esta cruz la línea vertical, mientras no ocurra esto vamos a seguir con muchos conflictos y muchos problemas.

Y ahí sabemos que la sociedad capitalista se ha presentado horizontes de sentido para la humanidad, toda la crisis de la modernidad y eso que estamos viviendo es una crisis de sentido y para el sistema interesa que cada vez más el sentido de nuestra vida no esté en los valores infinitos, en los valores subjetivos, sino que esté en los bienes finitos, el consumismo sobre todo, hay un proceso acelerado de mercantilización no solamente de los productos hechos por las personas sino de las propias personas. Es un proceso brutal de deshumanización que estamos viviendo hoy en el mundo, la persona ya no vale por ser persona, vale por la mercancía que porta. Si yo llego a tu casa en un Mercedes de último tipo tengo valor A, pero si soy la misma persona y llego con bus o con bicicleta tengo valor C, porque la mercancía que me recubre determina qué valor debo tener, por eso la marca de los productos no viene por dentro como antes, viene por fuera para que tú reconozcas que yo tengo valor, mira, mi mercancía es una mercancía de valor. Y dentro de esto no hay horizontes de sentido para la humanidad, no hay perspectivas, cuando los Gobiernos hablan de desarrollo, hablan de bienes materiales y no hablan de bienes materiales desde el punto de vista de todo el conjunto de la sociedad, no, hablan del crecimiento del Producto Interior Bruto. En Brasil el PIB nunca ha crecido tanto como en la dictadura pero un general dictador ha reconocido que la economía va muy bien pero el pueblo va mal, porque no había mejoría de las condiciones de vida del pueblo, y eso pasa en muchos países, toda una concepción economicista del desarrollo que no está centrada en la condición humana, que no está centrada en crear un mundo en que la gente no sea rica pero que sea feliz, que tenga sentido, que pueda cultivar sus valores infinitos, sus valores subjetivos, espirituales. Creo que es el reto que afrontamos en el mundo y Brasil está en esta situación también. Gracias.

Coloquio:

P: Quería referirme a lo que dice de la reforma agraria, y sobre todo en el contexto del MST, el Movimiento de los Sin Tierra, que en el inicio ha sido clave en todo el programa ideológico de Lula, pero durante los últimos años ha dejado de ser el apoyo principal de este Gobierno. ¿Cuál ha sido la posición o la postura oficial del MST durante esta última campaña y en qué consiste un futuro aspecto pragmático de una reforma agraria?. Y otra pregunta con respecto a Europa. ¿Cuál es el ejemplo que América Latina puede dar a la vieja Europa, como dice Bush?

R: En Brasil tenemos 4 millones y medio de familias sin tierra, familias que han perdido su tierra en los últimos 30 años, por tres factores. Primero los créditos bancarios, muy altos, las familias no tenían con qué pagar los préstamos y han perdido sus tierras. Segundo, la construcción de hidroeléctricas, entonces hubo mucha expropiación de pequeñas propiedades sin que el Gobierno pagase la indemnización a que tenían derecho. Y tercero, la expansión del latifundio. Brasil es un caso único quizá en el mundo porque en las tres Américas ningún otro país tiene tanta área cultivable como Brasil, todo el territorio de Brasil son 800 millones de hectáreas, 11 millones y medio de kilómetros cuadrados, de los cuales son cultivables 600 millones de hectáreas, lo que no pasa ni en Estados Unidos ni en Canadá, que son territorialmente mayores que Brasil, pero tienen áreas de desierto, con nieve, etc., que no son cultivables, lo único no cultivable de Brasil, no cultivable pero productivo, es la Amazonia, la Amazonía no es cultivable pero es productiva porque hay un montón de productos potenciales incluso que todavía no son explotados, pero tenemos una riqueza muy grande de pescado, de frutas y otras cosas. Y de estos 600 millones de hectáreas cultivables un porcentaje de los propietarios rurales de Brasil, que son 50.000 propietarios, tienen 44% de las tierras en las manos, lo que significa que hay haciendas, y yo conozco propietarios personalmente, que para recorrer sus tierras tienen que coger una avioneta, porque es la única manera de dar una mirada a sus tierras. Hay dos haciendas en Brasil de 6 millones de hectáreas, son mayores que Bélgica, Luxemburgo, Holanda... una cosa increíble, lo que explica que en Brasil todavía haya trabajo esclavo, a pesar de todo el esfuerzo del Gobierno Lula de combatirlo. Por ejemplo, hay una propuesta en el Congreso, en el Parlamento, que no pasa porque la fuerza de los latifundistas en el Parlamento es muy grande, de que toda hacienda en que se encuentre trabajo esclavo automáticamente será expropiada para la reforma agraria. No pasa, y hay diputados que tienen haciendas en que se encontró trabajo esclavo, hay cerca de 25.000 trabajadores esclavos en Brasil.

El MST, que es el movimiento popular más representativo y más fuerte de Brasil, Movimiento de los Sin Tierra, que congrega a estas familias en campamentos en las carreteras o en asentamientos, siempre ha dado apoyo crítico a Lula y se ha movilizó para elegir a Lula ahora pero con mucha presión, y con razón, para que Lula cumpla el compromiso de hacer la reforma agraria. Lo que Lula hizo hasta ahora fueron pequeños pasos muy tímidos para asentar familias y también para permitir que estas familias que viven bajo tiendas, en campamentos, tengan un mínimo de condiciones de vida, alimentación, hambre cero por ejemplo, dar la cesta básica a estas familias, educación de los niños y atención de la salud, este mínimo, pero la gente sigue organizada haciendo ocupaciones de tierras, lo que irrita mucho al Gobierno Lula. Pero no hay otra manera, primero porque las ocupaciones son constitucionales, la Constitución de Brasil aprobada en 1988 reza que toda propiedad improductiva es vulnerable a efectos de reforma agraria, y la lectura del MST es que es improductiva y tenemos derecho a entrar ahí. Ellos nunca entran en una propiedad productiva, aunque sea un latifundio, pero sí, si es un latifundio improductivo. Pero pasa una cosa más grave, que de 600 millones de hectáreas cultivables, hay 200 millones que son tierras que no pertenecen por derecho a sus actuales propietarios, ellos han invadido estas tierras, o sus antepasados, pero no tienen las escrituras de la propiedad. El MST conoce muy bien quién es esta gente y muchas veces las ocupaciones se hacen de estas haciendas, porque saben que ellos no tienen cómo probar que la tierra les pertenece o han tratado en el pasado de expulsar a familias de agricultores y tomar la tierra, con sus guardias personales, muertes y violencia, o tienen antepasados del tiempo del Imperio en Brasil cuando el Emperador decretó que todos los propietarios rurales deberían registrar en la Parroquia, porque no había notarios, no había servicio público, las dimensiones de su propiedad. Entonces, registraron cada uno las dimensiones de su propiedad, y después nos dimos cuenta de que entre la de cada uno había un área que nadie había reivindicado. Esta área se llama "tierra devoluta" porque era un área que tenía por derecho volver a manos del Estado, pero "los propietarios" descubrieron que esta

área no había sido reivindicada por nadie y trataron de invadirla falsificando la escritura. Esto es muy común, hay latifundios en Brasil en tierras devolutas que por derecho pertenecen al Estado brasileño. Yo diría ahí que es ahí donde Lula debería empezar la reforma agraria porque a pesar de que esta tierra está ocupada por un hacendado, él no tiene derecho de estar ahí. Creo que vamos a tener mucha presión de los movimientos populares ahora porque Lula en 2010 no va a poder ser presidente por tercera vez, o sea, ésta es su aparentemente última ocasión porque yo subjetivamente estoy convencido de que Lula va a ser candidato a presidente en 2014, pero eso es un paréntesis, yo estoy convencido de que ya tiene un poco esto en la cabeza, como todavía va a tener edad para ello, no puede ser por tercera vez seguida, pero puede ser por tercera vez si pasa un mandato entre su mandato actual y el siguiente, después de 2010 va a ser otro, y en 2014 él puede seguramente volver como candidato.

En cuanto a Europa, no sé si somos o no ejemplo, no queremos invertir las relaciones colonizadoras en el sentido de que ahora tenemos algo que enseñar a Europa, eso ya ha costado muchos problemas allí para nosotros, sobre todo cuando se conmemoraron los 500 años que ha sido este encuentro llamado encuentro de culturas, y nosotros sabemos que fueron 25 millones de indígenas asesinados y oprimidos durante la colonización, 25 millones de indígenas, con todo respeto a Auschwitz pero el holocausto en América Latina ha sido mucho más trágico. Creo que ahora somos todavía un continente demasiado colonizado pero que en los últimos 30 años viene encontrando su identidad. Miro el caso de Brasil. Brasil ha sido un país colonizado solamente en la línea litoral de frente a Europa y a los Estados Unidos y completamente de espaldas a América Latina, hasta por la diferencia de lengua. El proceso de latinoamericanización de Brasil empezó en los años setenta, desde ahí estamos descubriendo nuestra latinoamericanidad y creo que eso tiene un reflejo muy fuerte, primero en nuestra cultura, porque la cultura brasileña es una cultura muy centrada en sus raíces negras, indígenas, ustedes conocen aquí los cantantes brasileños, los grupos de música, mi amigo Carlinhos Brown, que es quizá de los que más pueden reunir gente en las calles de este país, la cultura cada vez más rescata su propia identidad y ahora diría que hay un reflejo en la política, o sea, la gente ha elegido a Lula también por eso, porque queremos un presidente que tiene nuestra cara, que viene de nuestro origen, porque Lula no nació en la pobreza, nació en la miseria, su madre tuvo doce hijos y cuatro murieron de hambre antes de cumplir cinco años de edad, entonces tiene memoria de esta miseria en que nació.

Ahora, desde América Latina la impresión que nosotros tenemos es que Europa llegó a su tope de consumismo, de riqueza, sabe que va a ser muy difícil tener una tasa de ganancias superior. Es imposible evitar el fenómeno de la emigración, se pueden poner gobiernos de extrema derecha, erigir muros, el problema es que la gente necesita sobrevivir y entre morir de hambre en su país y arriesgar la vida para venir a un país rico la segunda opción es mejor, es mejor que estar allí muriendo de hambre. La esperanza de salida a ese proceso migratorio estaba en los Objetivos del Milenio que parece que van a fracasar, porque Lula, en el encuentro que tuvo en Ginebra en 2003 con Koffi Annan, Lagos, de Chile, Chirac, de Francia, propuso crear un hambre cero mundial y Chirac dijo que estaba de acuerdo -y ahora Zapatero apoya este programa, que técnicamente sigue pero efectivamente no ha pasado mucha cosa-, y que Francia iba a dar ejemplo tratando de enviar alimentos a África y Lula dijo: "usted no puede hacer eso de ninguna manera porque ésa es la mejor manera de sabotear un programa de hambre cero mundial", y Chirac dijo: "¿por qué?", "porque hay cuatro errores en esto: primero, es una buena manera de justificar los subsidios agrícolas en Europa, entonces ahora estamos dando excedente de alimentos para los pobres; segundo, una buena manera de destruir las culturas locales; tercero, una buena manera de crear dependencia; y cuarto, una buena manera de estimular la corrupción local porque alguien ha de controlar eso". El problema no es dar comida, es hacer inversiones para que la gente pueda producir su renta, éste es el desafío, pero la gente sabemos que ya han sido aprobados, que cada país desarrollado debía dar 0,7% de su PIB para el desarrollo de los países más pobres pero nadie lo cumple, y Bush tuvo el descaro, la falta de vergüenza de decir que Estados Unidos cumplía porque daba mucho más, daba desde 6%, pero dentro de ese 6% estaba todo el material que enviaba a Irak con excepción de las armas, porque la política de él es: paso un avión con bombas y después paso un avión con sacos de comida, así va haciendo la cosa.

Ahora, yo estoy de acuerdo con usted que es hora de que la izquierda piense qué mundo es posible, cómo hacer y cómo establecer entre nosotros América Latina-Europa vínculos más fuertes de solidaridad, porque no hay salidas continentales específicas. Creo que tenemos que, como decía Juan Pablo II, crear la globalización de la solidaridad. Para mí éste es nuestro desafío número uno como sociedad planetaria, crear la globalización de la solidaridad.

P: Veo que la situación de Brasil es muy similar a toda Sudamérica y la evolución que ha tenido estos últimos 50 años es prácticamente igual. Cuando, después de la Segunda Guerra Mundial, Sudamérica tenía mucha riqueza, porque Europa estuvo en guerra y se tenían que enviar aquí alimentos que no se producían, empezó a haber una semirrevolución en Sudamérica de tipo socialista, que eran guerrillas, se quiso luchar contra esas guerrillas y no se pudieron vencer. Estados Unidos fue el primero que se dio cuenta y entonces se cambió la política, los grandes oligarcas y los grandes terratenientes y los grandes ricos de los países de toda Sudamérica cogieron el dinero, dólares, y lo llevaron a Estados Unidos. Miremos por ejemplo ahora, para que nos hagamos una idea, en Venezuela, en el año 1980 por un dólar le daban cuatro bolívares, actualmente dan 2.200, es decir que el señor que estuvo ahorrando durante 25 años realmente no ahorró nada, se lo comieron, y los señores que enviaron a los Estados Unidos el dinero, les daban un magnífico interés y dejaron a todos los países en quiebra, con deudas con el Banco Mundial, que es una de las mayores estafas que ha habido, después de los Acuerdos de Breton Woods. Todo eso ha ocurrido exactamente igual en toda Sudamérica, ninguna persona que yo haya oído que hable de Sudamérica ha dicho qué se tiene que hacer para que todos esos especuladores que son del país de origen, sean ecuatorianos, venezolanos, brasileños, resuelvan este problema, porque ahora están pagando y muchos ya dicen que no quieren pagar la deuda y los Estados Unidos mismos dicen “de acuerdo”, empiezan ya a dar marcha atrás porque es un auténtico robo. ¿Qué necesita Sudamérica? Primeramente cultura, y cultura no es tener carreras, es saber leer y escribir para poder pensar y nadie conseguirá que los que tengan dinero lo entreguen por las buenas, por desgracia creo que se tendrá que llegar o bien a que haya más señores que tengan dinero o bien a hacer desaparecer a todos esos auténticos sinvergüenzas. Éste es mi criterio personal.

R: Estoy de acuerdo, hay una propuesta del PT que lamentablemente no se cumplió, de que Lula una vez presidente debería hacer una auditoría externa de la deuda de Brasil, sobre todo durante el período de la dictadura y durante el período de Cardoso. Hay una desconfianza fuerte de que ahí hay mucho dinero, mucho préstamo que Brasil tomó exterior y que no sirvió para invertir en beneficio de la gente, o sea, fue para el bolsillo de corruptos. Vargas, que gobernó Brasil y fue un dictador, pero un dictador muy populista, como Perón en Argentina, gobernó en Brasil en los años 30-40, tuvo coraje de hacer una auditoría de la deuda externa cuando llegó al poder y constató que el 40% de la deuda era falsa, no se comprobaba en contratos jurídicamente sostenibles. ¿Qué pasa con esto? Cuando afirmo esto en cursos de campesinos, de sindicatos, la gente pone los ojos como platos, que nosotros países pobres somos hoy exportadores de capitales, la gente dice “¿cómo es que si somos pobres exportamos capitales?”, esto es verdad y esas operaciones se hacen todas bajo control monetario del Banco Mundial, por ejemplo yo sé que el BM tiene mucha fuerza en el Gobierno Lula y en “Hambre cero”. ¿Por qué? Porque el BM es criminal pero no es tonto y sabe que hay que dar algo a los pobres, o sea, la tesis del BM es la focalización, políticas sociales focalizadas, centradas en los sectores más pobres para que no haya revueltas, ni aumento de la criminalidad, etc., pero sin cambiar las estructuras del país. En el paso del año 2003 a 2004 hubo un fuerte cambio en “Hambre cero”, incluso cambio de ministro, yo era del grupo que salió derrotado porque nosotros percibimos claramente que ahí se imponía un modelo del BM y tuvimos una lucha interna en el Gobierno tremenda y salimos derrotados. O sea, “Hambre cero” es un éxito pero en nuestra concepción original debía ser una verdadera revolución pacífica en el país, incluso de movilización social, porque hoy “Hambre cero” funciona, lo que ellos llaman de parcería entre gobiernos federal, provincial y municipal. En la concepción original, que funcionó por un año, era federal con movilización popular, organización popular, los comités gestores en cada ciudad beneficiada por “Hambre cero”, con nueve personas en cada comité, tres del poder público y seis elegidas por los movimientos populares del municipio, llegamos a tener 2.300 comités gestores, 2.300 municipios pobres de Brasil. Se destruyó toda esta gente porque vino la concepción de pacto federativo, o sea, Gobierno tiene que entenderse con Gobierno, y antes a los alcaldes no les gustaba “Hambre cero” porque el dinero no pasaba por la municipalidad, iba directo a las familias, como todavía va directo, pero el comité gestor era el

que controlaba qué familia debe estar en el programa y qué familia no tiene derecho, ahora son los alcaldes y por eso se encuentra el primo del alcalde, el sobrino del alcalde, el ahijado del alcalde, en fin, esto es un problema. A pesar de eso no se puede negar que funciona pero no es la concepción original que teníamos.

P: ¿Usted cree que es posible que los que tienen dinero y propiedades lo traspasen por las buenas?

R: No, yo no creo en este milagro, hay excepciones personales, que yo conozco, hay casos de Zaqueo pero todavía no sabemos si Zaqueo cumplió lo que sugirió Jesús, Jesús le dijo que debía pagar, devolver cuatro veces más lo que había robado a la gente, él dijo que iba a hacerlo pero no sabemos si lo hizo o no. El problema es otro, tenemos que crear estructuras que impidan esta acumulación excesiva de riqueza en manos de pocos.

P: Mencionaba que la política exterior de Brasil es especialmente notable. ¿Cuál es la posición de Brasil en relación a la reciente nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia? Al parecer, en la prensa no se ha dado la bienvenida a esta modificación porque hay intereses de por medio. Y por otro lado, me gustaría saber cuál es su lectura, y la lectura que se hace desde Brasil, de lo que está pasando en México y de las consecuencias que eso pueda tener no solamente en México sino en el contexto latinoamericano.

R: Para la Petrobras, que es la empresa petrolera de Brasil, la empresa más fuerte del país - Brasil es autosuficiente en petróleo-, Morales es un estorbo, para las capas ricas de Brasil Morales es un estorbo pero por decisión personal de Lula él respetó la nacionalización, tuvo que aceptar humildemente que Brasil todavía es un país imperialista hacia Bolivia, por ejemplo, el gas que consumimos en nuestras casas en Brasil viene de Bolivia, porque Brasil tiene gas, tiene y mucho, pero importar de Bolivia es más barato que explotar el nuestro. Ahora no, terminó la fiesta. Y en esto Lula ha sido muy coherente, aunque ha habido una campaña tremenda contra él en la prensa, diciendo que Brasil se humilló delante de Morales.

En el caso de México yo diría lo siguiente. Cuando Lula fue derrotado por Collor en 1989, él creó un gobierno paralelo, lamentablemente este gobierno paralelo no estuvo en condiciones de crear una gran movilización nacional, pero positivamente empezó a crear, a presentar nuevas políticas públicas, por ejemplo "Hambre Cero" no es una cosa de ahora, es una cosa del gobierno paralelo de Lula de antes, que creó una política de seguridad alimentaria para Brasil y creó otras políticas en otros sectores, que ahora el Gobierno reformula un poco. De cualquier manera ya tenía esta base de políticas públicas. Para mí Obrador no va a mantener la movilización que tiene ahora si él no trata de organizar a este pueblo, para mí éste es el desafío. Ahora, yo no conozco México lo suficiente para saber si hay una base popular organizativa suficiente, yo desconfío que no, en Brasil ha pasado un caso distinto, hay toda una política que se hace fuera de la institucionalidad, y la impresión que tengo de México es que toda la política pasa demasiado por la institucionalidad. Yo me acuerdo un poco como un chiste pero es verdad que una vez tuve una discusión con mis compañeros de la izquierda mexicana y ellos me preguntaban: "¿cómo hacemos aquí para hacer algo parecido al Partido de los Trabajadores en Brasil?", y yo decía: "bueno, ustedes tienen que empezar a hacer el trabajo de base, organización popular y dentro de 30 años...", "¡30 años!", "sí, tú piensa que empezamos ahora, ya llevamos 30 años para construir un proyecto que posibilitó Lula al llegar a la presidencia", y yo les decía: "y tienen otro problema, mientras ustedes no tengan a su lado la compañera Guadalupe, creo que ustedes no van a ninguna parte", o sea, la izquierda mexicana, por razones históricas que conocemos, es demasiado antirreligiosa y el pueblo mexicano es profundamente religioso. Una de las explicaciones del éxito del PT fue justamente incorporar a las comunidades eclesiales de base. Sabemos que en América Latina hay esta expresión que utilizamos de "educación popular", que en el pueblo la puerta de la razón es el corazón y la llave es la religión, o sea, si no entra por ahí, es difícil entrar. Por eso en Brasil la izquierda llevó años queriendo tener pueblo, no tenía pueblo, tenía militantes, cuadros, pero no tenía vínculos, raíces populares. Pero cuando empezó todo el trabajo de la teología de la liberación, las comunidades de base, ahí tenía pueblo, ¿por qué? Porque es mucho más fácil decir: "si Dios es Padre, nosotros somos hermanos y ¿por qué vivimos de manera tan distinta?", que decir: "la correlación de fuerzas y los antagonismos de clase ...". Ésa es la diferencia, no es que la izquierda tenga que utilizar un lenguaje religioso pero al menos no

puede ser antirreligiosa, tiene que respetar los valores del pueblo. Para mí el desafío de Obrador es cómo crear esa red organizativa de toda esa gente que está movilizada a su lado.

P: Usted ha nombrado antes, en el tema de Brasil en política exterior, que apoyó la unidad con África del Sur e India, rechazó la guerra de agresión contra Irak, etc. Parece ser que hay analistas, autores, que hablan de que Brasil puede incorporarse en la nueva reforma del Consejo de Seguridad de la ONU como miembro permanente...

R: Ya pasó, la oportunidad ya pasó.

P: ¿Ya no tiene oportunidad?

R: No, ahora entró Panamá y no hay más posibilidad.

P: Panamá ha entrado como miembro no permanente por dos años. Yo estoy hablando de la reforma que parece ser que había emprendido Koffi Annan, ahora se va, como todos sabemos, y un coreano del sur en enero tomará posesión como Secretario General de la ONU. Pero eso no obsta para que en esa reforma posible del Consejo de Seguridad haya países como Brasil o la India o se habla incluso de África del Sur. Hay autores en revistas actuales aquí en España que hablan de que Brasil tiene dos enemigos en América Latina, uno es Argentina y el otro es México, que se opondrían a esa permanencia como miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

R: Nosotros fuimos más optimistas hace dos años, ahora menos, no hay señales palpables de que Brasil tenga mucha oportunidad de entrar, lamentablemente, quizá sea por esta agresiva política, porque Brasil creó un problema para Bush con esta aproximación con los árabes: Irán o Libia, creó un problema porque ahora estos países no son solamente enemigos de los Estados Unidos, son enemigos que tienen amigos de los Estados Unidos. Nunca un presidente de Brasil había visitado el mundo árabe desde el Emperador en el siglo XIX, que había visitado el mundo árabe, nunca, por fuerza de la Casa Blanca. Lula ha sido el primero que ha ido, hizo acuerdos y después promovió una conferencia árabe en Brasil que provocó una reacción tremenda de Israel y Estados Unidos en contra porque decían que era una cosa de terrorismo. Ahora Estados Unidos está implantando una base militar en Paraguay, que es muy grave, y Estados Unidos tiene también la humillación de no haber tenido nunca una base en Brasil, tiene varias bases en Europa occidental, y no tiene ninguna en Brasil, nunca ha logrado poder hacer esto. Las relaciones son buenas pero tensas en ese sentido del juego del ajedrez internacional.

P: Comparto con usted, y no quiero hacer juicios de intención, únicamente voy a exponer mi punto de vista, de que me encuentro también decepcionado, me atrevería a decir como usted, porque usted ha estado colaborando con el Gobierno de Lula y con el PT desde hace muchos años y en cambio ahora no lo está haciendo. He tomado nota y puedo interpretar porqué. Coinciden muchísimos aspectos de la "decepción" que yo he tenido con el PT y con Lula personalmente, a pesar de aquellos aspectos también positivos que usted ha destacado y que también conozco y comparto. Pero evidentemente no puedo dejar de criticar que por falta de decisión, por falta de correlación de fuerzas o por falta de voluntad política, esto ya forma parte de la historia, hayamos llegado a esta decepción. En el tema de la corrupción, comparto lo que usted estaba diciendo y quiero pensar, y sé, que Lula no es un corrupto, a pesar de que ha sido acusado y perseguido también por la oligarquía y por los poderes fácticos de Brasil, pero Lula sí que ha tenido responsabilidad en una cierta voluntad de ignorar los casos de corrupción que tanto daño han hecho a aquel proyecto tan entusiasmador que se tenía. En el tema de Brasil con la deuda externa, al que usted se estaba refiriendo, me imagino a la deuda pública, resulta que ha sido excesivamente dócil en este aspecto, o sea, ante el Imperio ha pagado y yo querría que algún día dejase o cambiase en cuanto a esta actitud. Y después también su docilidad en cuanto a la reforma agraria, una reforma agraria no radical, exactamente como usted la estaba diseñando, en todas aquellas grandes tierras que son improductivas en Brasil, como se está aplicando en Bolivia. En estos tres aspectos, que para mí son los más graves, pienso que se ha comportado de una forma excesivamente dócil y servil y, para mi punto de vista, equivocada para los intereses de Brasil.

R: Sólo dos comentarios rápidos. Primero, cuando hubo las primeras denuncias de corrupción del PT yo, que estoy muy cerca de toda la gente del PT, he dicho públicamente que había que depurar internamente el partido, porque el partido ha investigado disidencias políticas y ha expulsado cuadros importantes por divergencias políticas, y yo decía, yo no soy del partido - nunca lo he sido, a pesar de que ayudé a construir este partido nunca me he afiliado- pero les decía, las razones éticas ahora son mucho más graves que las divergencias políticas, hay que tratar de investigar y ellos no trataron de investigar, y nosotros sabemos que la impunidad crea nueva oportunidad, exactamente lo que pasó la víspera de la elección, por eso Lula no venció en la primera vuelta, cuando salió a la luz el caso del dossier contra la oposición y la policía prendió a toda la gente que tenía dinero para la corrupción. Dos casos que siguen sin conclusión de la policía y sin investigación interna del PT, a pesar de que toda la gente involucrada está apartada del partido y algunos expulsados, se autoexpulsaron, no es que el partido expulsó, ellos se autoexcluyeron, pidieron la eliminación del cuadro del partido, pero yo sigo diciendo eso.

Y la segunda cosa, un poco volviendo a lo que decía al inicio, yo estuve cuatro años en la cárcel y la gente todavía hoy pregunta cómo fue aquello, mucho sufrimiento... no, no, había una cosa muy buena en la cárcel, que era que se podía hablar mal del Gobierno sin peligro de ser preso. Justamente yo he dejado el Gobierno porque estando en el Gobierno no podía hablar mal de él, y como yo era responsable de movilización social de "Hambre cero", o sea, esto que estoy haciendo aquí esta noche lo hacía todos los días dos o tres veces el mismo día por todo el país, y la gente criticaba la política económica... yo estaba de acuerdo pero no podía decir en público "estoy de acuerdo", en un momento llegué a Lula y le dije: "bueno, si no puedo cambiar las cosas, cambio yo, para recuperar mi libertad intelectual, mi libertad de expresión, sobre todo porque tengo que escribir de seis a ocho artículos por mes para periódicos de Brasil" y dije que pensaba que era más gubernamental que la media gubernamental, entonces se puso en mi lugar y ahora estoy feliz en las bases.